

## pláticas desde la ventana



### La memoria situada.

#### Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Chile.  
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile, Chile.  
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.  
Master of Professional Studies in Community Landa Planning State, University of New York, Estados Unidos.  
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile, Chile.

F Una reflexiva generación de estudiosos del tema urbano ha comenzado discretamente a considerar otro aspecto de la ciudad, una cualidad que hasta ahora había sido invisibilizada por el llamado conocimiento experto: la facultad del espacio urbano para exhibir su historia, su tradición, su naturaleza, su comunidad imaginada en la forma de nacionalidad, o incluso de una localidad, permitiendo con esto consolidar los lazos que construyen su identidad. La memoria de lo acontecido permite ir conformando, a la medida del tiempo, lugares significativos.

Para las ciudades, el espacio público es el más emblemático de los lugares y sin ánimo de polemizar, éste ha quedado ausente en el proceso expansivo de la ciudad contemporánea. El relegamiento del que ha sido objeto, se confabula con la pérdida de sentido de pertenencia de los individuos hacia su ciudad, al no existir un proceso de construcción de memorias vinculadas a él. Esta situación, de factura reciente, se inauguró con el advenimiento del Modernismo y la formalización de edificios puros e impersonales exentos de toda mezcla que pudiese empañar la obra gruesa; calles con el propósito exclusivo de dirigir el tránsito y modelos urbanos repetidos a lo ancho del planeta, sin un vínculo con el contexto.

Al someter a examen el espacio público que dota de sentido a la vida urbana de las ciudades chilenas, distinguimos que éstas comparten la plaza fundacional como núcleo gravitacional de sociabilidad de la población<sup>1</sup>. En ese ir y venir de cuerpos, cuerpos que descansan de algún trámite de última hora, cuerpos que transitan velozmente hacia direcciones desconocidas para el otro, a veces se detienen frente a la sorpresividad de alguna manifestación pública, que son propias en las plazas de regiones. Aquí es donde la plaza revienta de vitalidad humana. “Siguiendo la tradición española, la Plaza de Armas de la ciudad es el espacio cívico más importante. En torno a ella se agrupa el poder civil y militar, el comercio, los vecinos más respetados y la iglesia”<sup>2</sup>. Todos están contenidos en ese lugar, obedientes aun a la hegemonía establecida por las instituciones que le dieron vida hace cientos de años y aún cuando algunas ya no están, el espectro de su figura, llena de sentido de pertenencia, con una ausencia que no es extrañada. Es el lugar donde la ciudad coloca sus símbolos fijadores de comunidad imaginada que intenta representarla. Lugares que guardan una vocación de raigambre cultural, y que por esto mismo son lugares que han sido escriturados por ser impertinentes al tiempo. En su composición poseen suficiente potencia para enquistarse en la

imaginación de los narradores y artistas, quienes alojan sus creaciones entre estos espacios y los que ellos mismos re-crean. Los símbolos estampan la memoria en el espacio urbano, transformándose en un texto que otorga valoraciones e interpretaciones colectivas de las memorias. El grado de consenso o de disputa en la ciudad se lee en el despliegue de estos dispositivos en el espacio, donde el futuro se juega entre las tensiones del pasado, y que aún atraviesan el presente. Las prácticas asociadas a estos lugares almacenadores de memorias, sean plazas, calles o edificios, anclan el mito que permite a los habitantes el soporte que hace funcionar el engranaje social. Aún a pesar de que el mito a veces obscurece el mundo que lo rodea, dejando entrever solo un mundo donde el presente no acontece. Así los esfuerzos por territorializar la memoria en el espacio urbano puede ser leído como una voluntad por honrar las prácticas sociales que construyen finalmente, entre otros factores, el sentido de pertenencia de una comunidad. ▲■●

<sup>1</sup> “El diseño urbano: aproximaciones desde la identidad y el sentido de lugar en las ciudades de Concepción y Talca”. Proyecto Fondecyt de Iniciación No. 11130293.

<sup>2</sup> Cartes, A. y Mihovilovich, A. (2011). Concepción de antaño 1859-1939. Concepción: Editorial Diario El Sur.